

Mario Laborie Iglesias

BENEFICIOS Y COSTES DE UN
ATAQUE MILITAR CONTRA IRÁN

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

BENEFICIOS Y COSTES DE UN ATAQUE MILITAR CONTRA IRÁN

Resumen:

El “think tank” norteamericano “The Iran Project” ha presentado el informe “*Ponderación de los beneficios y costes de una acción militar contra Irán*” con objeto de asesorar a la opinión pública sobre las implicaciones de la utilización de la fuerza militar para detener la construcción de un arma nuclear por parte de Irán.

Abstract:

“The Iran Project”, an US think tank, presented a report entitled, “Weighing Benefits and Costs of Military Action Against Iran” that assesses the public opinion about the question of possible military action to stop the construction of a nuclear weapon by Iran.

Palabras clave:

Irán, programa nuclear, ataque militar, EEUU.

Keywords:

Iran, nuclear program, military attack, USA.

Un ataque militar estadounidense contra Irán no destruiría su programa nuclear, sino que únicamente lo paralizaría por un periodo máximo de cuatro años. Además, tal acción comportaría represalias por parte iraní que provocarían una guerra generalizada en Oriente Próximo.

Esta es la principal conclusión que expone el informe *“Ponderación de los beneficios y costes de una acción militar contra Irán”*¹ presentado el 13 de septiembre por el “think tank” norteamericano “The Iran Project”.

Treinta y dos expertos en seguridad nacional firman el documento que tal y como sugiere su título tiene como objeto asesorar a la opinión pública sobre las implicaciones asociadas al uso de la fuerza para detener la construcción de un arma nuclear por parte de Irán. Es importante resaltar que los autores delimitan la “fuerza militar” al uso de ataques aéreos, complementados con ciberataques, operaciones encubiertas y quizás fuerzas de operaciones especiales. Si por el contrario el gobierno norteamericano buscara no solo la destrucción de las instalaciones nucleares iraníes, sino además el cambio de régimen o el menoscabo de la influencia de Irán en la región, se requerirían fuerzas terrestres para ocupar la totalidad o una parte del país. Esta operación sería más exigente que las guerras de Irak y Afganistán juntas. Así, cuanto mayor fuese el nivel de ambición de la operación más larga sería la contienda y más difícil planear la estrategia de salida.

El informe ha sido publicado en un momento en que crecen las presiones israelíes para que se concrete una “línea roja” que de ser superada dispare automáticamente un ataque militar contra las instalaciones nucleares de Irán. El primer ministro israelí, Benjamín Netanyahu, ha indicado reiteradamente que Irán se acerca al umbral de la capacidad nuclear mucho más rápido de lo que los EEUU creen y que el régimen iraní podría disponer de la “bomba” en un plazo de seis meses². Para Israel, un Irán nuclear supone una amenaza inaceptable para su seguridad, teniendo en cuenta las continuas declaraciones de los líderes iraníes acerca de que *«Israel debe ser borrado del mapa»*³.

Hay que recordar que el gobierno persa mantiene que su programa nuclear tiene únicamente como objetivo la obtención de energía con fines civiles. Sin embargo, un informe de la Agencia Internacional de la Energía Atómica publicado a mediados del pasado mes de agosto señalaba que a lo largo del verano Irán había duplicado el número de centrifugadoras para el enriquecimiento de uranio.

¹ “Weighing Benefits and Costs of Military Action Against Iran” disponible en http://www.wilsoncenter.org/sites/default/files/IranReport_091112_FINAL.pdf. Fecha de la consulta 18/10/2012

² Carbajosa, Ana. “Netanyahu asegura que Irán puede tener la bomba nuclear en seis meses”. El País. 16/10/2012. Disponible en: http://internacional.elpais.com/internacional/2012/09/16/actualidad/1347820964_376489.html fecha de la consulta 16/10/2012

³ Viana, Israel. “De Jomeini a Ahmadineyad: «Israel debe ser aniquilado del mapa»”. ABC 03/04/2012. Disponible en: <http://www.abc.es/20120313/internacional/abci-hostilidad-israel-iran-ahmadineyad-201203121307.html> Fecha de la consulta 18/10/2012.

Los estadounidenses mantienen abiertas todas las opciones, incluida la militar, pero la administración Obama está dando más tiempo a la diplomacia, negándose a establecer un ultimátum que dificulte un posible acuerdo negociado. Es periodo de elecciones en los EEUU y cualquier movimiento en falso puede acarrear importantes consecuencias en la carrera a la Casa Blanca. El aparente fracaso del Presidente Obama para que Irán negocie unos límites aceptables a su programa nuclear es citado por su oponente Mitt Romney como señal de una política exterior equivocada y débil.

Ante esta posición, Netanyahu no ha descartado llevar a cabo el ataque contra las instalaciones nucleares iraníes sin apoyo estadounidense. A este respecto los expertos de *"The Iran Project"* estiman que una acción unilateral por parte de Israel detendría el programa nuclear iraní únicamente por dos años. Sin embargo, Israel necesitaría utilizar fuerzas terrestres si quisiera destruir las instalaciones de enriquecimiento de Fordow, cerca de la ciudad de Qom, bien protegidas y soterradas profundamente⁴.

Cuatro son los "beneficios" que según los autores del informe conllevaría la acción militar de los EEUU: primero, destrucción total o parcial de las instalaciones de investigación y enriquecimiento de uranio así como de las plantas de fabricación de agua pesada; segundo, las capacidades militares convencionales iraníes se verían degradadas; tercero, se demostraría la credibilidad de la posición de los EEUU para prevenir la adquisición de armas nucleares por Irán; y cuarto, evitar la proliferación nuclear en otros países de la región.

Por el contrario, entre los "costes" de un posible ataque se encontrarían: primero, represalias directas iraníes contra los EEUU; segundo, ataques de Irán contra Israel; tercero, represalias llevadas a cabo por milicias chiitas aliadas de Irán, como Hezbollah en Líbano; cuarto, reducción internacional del rechazo del programa nuclear iraní; quinto, mayor posibilidad de que Irán prosiga con su programa nuclear que si se alcáncese un acuerdo diplomático; sexto, inestabilidad política y económica global, incluyendo la ruptura del abastecimiento global de energía; y séptimo, daño a la imagen y reputación de los EEUU en el mundo. Además el informe señala que el ataque constituiría un factor de cohesión de la población iraní en favor de su gobierno, en un momento como el actual en que el respaldo interno hacia el régimen está cuestionado.

El informe aconseja que para minimizar los mencionados costes de la acción militar de los EEUU, ésta debe ser llevada a cabo con el mayor apoyo internacional posible. Aunque se reconoce que una resolución del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas favorable a la intervención es ciertamente improbable por el más que previsible veto de China y Rusia, las deliberaciones en este marco proporcionarían importantes réditos políticos a los EEUU. Este paso debe ser efectuado en cuanto ciertos indicadores señalen que no existen dudas acerca de las intenciones iraníes en pro del arma nuclear. Esos indicadores serían: la retirada de Irán del Tratado de no Proliferación Nuclear; la expulsión de los inspectores de la Agencia Internacional de la Energía Atómica de territorio iraní; y disponer de informes de inteligencia creíbles acerca de que Irán ha conseguido enriquecer uranio por encima del 20%.

⁴ Se estima que esas instalaciones se encuentran bajo tierra a una profundidad entre 60 y 100 metros.

En conclusión, en un momento en que crecen las tensiones alrededor del programa nuclear persa, el informe de “The Iran Project”, que no proporciona recomendaciones ni otras alternativas que no sea la acción militar, ofrece interesantes factores a tener en consideración. Todo parece indicar que el plazo para alcanzar una solución pacífica al asunto aceptable por la comunidad internacional se está agotando.

*Mario Laborie Iglesias
TCOL.ET.DEM
Analista IEEE*